

La movilidad internacional de estudiantes universitarios neoleoneses. Un recuento de las dificultades y las ganancias

María Zúñiga Coronado*

Resumen

Producto de la política de internacionalización de la educación superior, la movilidad de estudiantes mexicanos en universidades extranjeras ha aumentado considerablemente en los últimos años. Al migrar a un país extranjero, los estudiantes llevan consigo su cultura, por lo que suelen repetir los patrones de conducta y las costumbres del país de origen. Sin embargo, su campo de acción se ve acotado por las macro y micro estructuras del país huésped, por lo que durante el proceso de asimilación y adaptación a la nueva cultura se pueden ver enfrentados a una serie de dificultades si no cuentan con la preparación previa requerida. Este estudio encontró que las principales dificultades que enfrentaron los estudiantes son las concernientes a la integración al sistema universitario extranjero, el cual presenta diferencias significativas con el sistema educativo de la institución de origen, así como las vinculadas al bajo dominio del idioma y al desconocimiento de la cultura extranjera. A pesar de ello, la experiencia reportó beneficios importantes a nivel profesional y personal. Los datos fueron recogidos a través de un cuestionario y de entrevistas a profundidad aplicados a estudiantes de Ciencias Naturales y de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Nuevo León y del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

Abstract

Given the internationalization policy in higher education institutions, mobility of Mexican students in foreign universities has increased considerably in recent years. When migrating to a foreign country, students

* Profesora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: maryzuco@hotmail.com

bring with them their culture, so they tend to repeat patterns of behavior and customs of the country of origin. However, its scope is limited by the macro and micro structures of the host country. During the process of assimilation and adaptation to the new culture students may face a number of difficulties if they do not have the preparation previously required. This study found that the main difficulties confronted by students are those concerning the integration to the foreign university system, which differs significantly from the educational system of the home institution, as well as the lack of familiarity of the foreign culture. However, the experience reported significant benefits at professional and personal level. The data used in this study was collected through a questionnaire and in-depth interviews of students at Natural Sciences and Engineering at the Universidad Autónoma de Nuevo Leon and Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Palabras clave

Movilidad estudiantil, problemas interculturales, integración académica y cultural/

keywords

Student mobility, intercultural problems, academic and cultural integration

Introducción

La expansión de la economía registrada en los últimos 20 años, sobre todo en las áreas de la información y la comunicación, ha requerido una gran cantidad de nuevos conocimientos. Esto ha significado una mayor demanda de personal calificado, particularmente de investigadores e ingenieros, del ámbito de la economía del conocimiento. La escasez de personal calificado en las distintas áreas de tecnología de punta en los países industrializados, ha dado pie a la apertura e integración internacional de los mercados, en donde científicos y técnicos altamente especializados han registrado una alta movilidad internacional (Reporte Saraswati, 2005). En este contexto, la movilidad estudiantil es impulsada de manera significativa, principalmente por los países desarrollados, ya que representa un potencial importante para equilibrar el mercado de trabajo en las áreas de la ciencia y la tecnología.

El Reporte Saraswati (2005) señala además que en décadas futuras el envejecimiento de los investigadores e ingenieros de los países industrializados; el incremento en las inversiones en investigación y desarrollo de los países emergentes y desarrollados; la disminución de la formación de recursos humanos en ciencias e ingenierías; el reforzamiento de la movilidad internacional a través de la firma de convenios de cooperación internacional; y la incentivación de la internacionalización de la educación superior; impulsarán de manera importante la movilidad internacional de estudiantes, investigadores e ingenieros.

Ante esta situación, no sólo los países más desarrollados han implementado una serie de acciones en el sector educativo, sino también los países en desarrollo o periféricos. Tal es el caso de México, que introduce cambios profundos en el sistema universitario, entre los que destacan la modernización de su infraestructura, la flexibilización y acreditación de los planes de estudio y la formación de recursos humanos —profesores y estudiantes—, este último a través del impulso de la movilidad internacional (Didou, S., 2006).

Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en el año 2007 el número de estudiantes extranjeros en movilidad en los países miembros de este organismo ascendió a 2.7 millones. De este total, 6 por ciento era oriundo de América Latina, y de este segmento, 1 por ciento lo constituían mexicanos. Así, a fin de responder a las necesidades del mercado globalizado, las instituciones de educación superior mexicanas comienzan a implementar una serie de acciones tendientes, sobre todo, a la acreditación de los planes de estudio y a la formación y movilidad de recursos humanos, esto es, de profesores y estudiantes. De acuerdo con el informe de la UNESCO (2009), 7 por ciento de los estudiantes de educación superior participaba en el programa de movilidad internacional. La movilidad académica cobra también gran envergadura en las universidades públicas y privadas del estado de Nuevo León, ya que en los albores del siglo XXI se intensifican los esfuerzos para establecer una serie de convenios de intercambio con universidades nacionales y extranjeras. A nivel internacional, España, Estados Unidos, Canadá, Francia y Alemania son los principales receptores de los estudiantes, sobre todo de las áreas de ciencias naturales e ingenierías.

El presente trabajo explora el tema de la movilidad académica a través de un estudio cuantitativo y cualitativo con estudiantes que han realizado una estancia en una universidad extranjera, en donde se enfrentan a problemas que les plantean una serie de desafíos como: ¿cuál es la preparación académica con la que cuentan los estudiantes antes de partir? ¿Cómo se capacitaron para amortiguar los efectos negativos de la inmersión a una nueva sociedad? ¿Qué dificultades afrontaron en el plano académico y personal? ¿Cuál es el balance que hacen de su participación en la movilidad estudiantil?

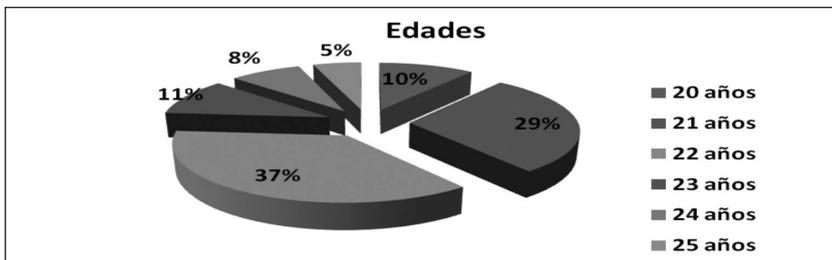
Esbozo metodológico

Se aplicó un cuestionario vía electrónica y personal a 150 estudiantes de una universidad estatal y una universidad privada. En total, 76 estudiantes de las áreas de ciencias naturales y de ingenierías participaron en el estudio. Se realizaron, además, 10 entrevistas a profundidad. Los participantes habían realizado una estancia como parte del programa de movilidad académica en una universidad extranjera, en periodos que van de los seis meses a un año. Los datos fueron analizados con el apoyo del análisis predictivo del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) y de las técnicas de análisis de contenido y análisis del discurso.

Características de los estudiantes

Del total de estudiantes entrevistados —76—, 50 por ciento son del género masculino y el otro 50 por ciento del femenino, quienes al momento de le encuesta contaban en promedio con 22 años de edad; predominan —76 por ciento— los estudiantes que tienen entre 20 y 22 años (ver gráfica 1)

Gráfica 1: Edad de los participantes



Formación profesional de los estudiantes

El total de estudiantes encuestados se encontraba, al momento de participar en el programa de movilidad académica, cursando estudios de licenciatura. La mayoría de ellos —63.3 por ciento— estaba inscrito en carreras del campo de las ciencias naturales. El grupo de esta área se compone principalmente por estudiantes de ciencias químicas —42.1 por ciento— y, en menor medida, por estudiantes de biología —15.9 por ciento— y de medicina —5.3 por ciento—. La generalidad de los estudiantes del área de química se encontraban formándose como ingenieros industriales administradores —34.2 por ciento— y el resto como ingenieros químicos —7.9 por ciento— (ver tabla 1).

Tabla 1: Formación profesional

Carreras por facultades	F	%
Ingeniería Mécanica		
Ingeniero en Electrónica y Comunicaciones/ Electrónica y Automatización	14	18.4
Ingeniero en Manufactura	4	5.3
Ingeniero Mecánico Administrador	4	5.3
Ingeniería Mecánica y Eléctrica	2	2.6
Arquitectura		
Diseño Industrial	4	5.3
Ciencias químicas		
Ingeniero Industrial Administrador	26	34.2
Ingeniero Químico	2	2.6
Químico Farmacéutico Biólogo	4	5.3
Medicina		
Químico Clínico Biólogo	4	5.3
Biología		
Ciencias de los Alimentos	4	5.3
Químico Bacteriólogo Parasitólogo	4	5.3
Biólogo	4	5.3
TOTAL	76	100

Fuente: datos de campo

País donde realizaron la estancia académica

Alemania fue el país donde la gran mayoría de los estudiantes que participó en el estudio —97 por ciento— realizó la estancia académica. Sólo 3 por ciento optó por una universidad situada en un país de América Latina: Argentina.

II. PREPARACIÓN ACADÉMICA PREVIA A LA ESTANCIA

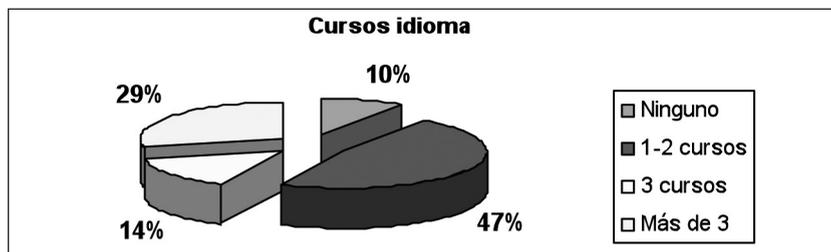
Semestres de pregrado cursados antes de la movilidad académica

Casi 90 por ciento de los estudiantes realizó la estancia en el extranjero cuando cursaba los últimos semestres de la licenciatura. Los resultados muestran que el mayor porcentaje —58 por ciento— había acreditado seis semestres en su universidad de origen antes de la movilidad; 16 por ciento, ocho semestres; y 13 por ciento, siete semestres. El porcentaje restante —13 por ciento— cursó entre uno y cinco semestres.

Cursos de idioma

Casi la mitad de los encuestados —47 por ciento— había acreditado entre uno o dos cursos del idioma requerido para realizar la estancia en una universidad extranjera, en tanto que 29 por ciento había cursado más de tres semestres. El alemán fue el idioma que la mayoría de los estudiantes tuvo que aprender en virtud de que Alemania fue el principal país receptor. Por el contrario, 10 por ciento no tuvo necesidad de tomar cursos de idioma, puesto que la estancia se realizó en un país de habla hispana —Argentina— (ver gráfica 2).

Gráfica 2: Cursos de idioma aprobados



Participación en proyectos de investigación

La experiencia en investigación es sin duda una herramienta fundamental para ciertas áreas de las ciencias naturales que desarrollan proyectos. Es, además, un elemento fundamental para aquéllos que, dentro de la movilidad, deben diseñar y ejecutar una investigación: 34 estudiantes que participaron en la encuesta desarrollaron proyectos de investigación o realizaron una práctica durante su estancia en la universidad extranjera —20 mujeres y 14 hombres—. Al preguntarles acerca de su experiencia antes de la movilidad, en el Verano de la Investigación Científica o como becarios en proyectos de investigación, la gran mayoría —84 y 74 por ciento, respectivamente— respondió que no había participado (tabla 2).

Tabla 2: Experiencia en investigación

Programas	Sí %	No %
Becario en proyectos de investigación	15.8	84.2
Verano de la ciencia o de la investigación científica	26.3	73.7

Fuente: datos de campo

En general, al preguntarles a los estudiantes sobre la percepción que tuvieron acerca de sentirse preparados para el trabajo académico en la universidad extranjera, sólo 14.3 por ciento expresó que se sentía bien preparado, mientras que 33.3 por ciento manifestó sentirse algo preparado. Poco preparado se sintió 19 por ciento y el resto —33.3 por ciento— se mostró indeciso.

III. PREPARACIÓN PREVIA PARA LA INSERCIÓN A LA NUEVA CULTURA

No hay duda de que los estudiantes migran con su cultura y suelen repetir los patrones de conducta y las costumbres de su país de origen. Sin embargo, su campo de acción está acotado por las macro y microestructuras del país huésped, por lo que el conocimiento previo de la nueva cultura

reviste una importancia mayor en el proceso de asimilación y de adaptación cultural. A pesar de ello, los resultados de la encuesta muestran que sólo 30 por ciento había recibido información previa sobre la historia del país donde realizaría la estancia y sobre la sociedad contemporánea. En asuntos internacionales, solamente 24 por ciento se había capacitado. Los rubros en los que se observa un poco más de preparación son el de adaptación a la cultura —42.9 por ciento— y el del choque cultural —33.3 por ciento— (tabla 3). La falta de preparación de la mayoría de los estudiantes se confirma con la percepción de los encuestados sobre sentirse o no preparado para integrarse al país extranjero. En efecto, casi 30 por ciento afirmó sentirse poco o nada preparado para ello y otro porcentaje igual se mostró indeciso. Sólo 23.8 por ciento expresó estar en condiciones para lograr la adaptación a la nueva cultura. Es importante mencionar que sólo 12 por ciento de los estudiantes había realizado un viaje importante al extranjero —tres de ellos ya conocían Alemania— antes de su participación en el programa de movilidad académica, en tanto que el porcentaje restante sólo había estado de vacaciones en otro país o nunca había salido de su patria.

Tabla 3: Cursos de cultura general

Cursos recibidos sobre:	No %
Sociedad contemporánea	71.4
Historia	71.4
Asuntos internacionales	76.2
Choque cultural	66.7
Adaptación a la cultura	57.1

Fuente: datos de campo

Dificultades académicas enfrentadas durante la estancia en el extranjero

Desde hace tres décadas, autores como Otto Klineberg y Frank Hull (1979) han señalado que una variable importante que actúa positivamente en la adaptación y transculturación de los estudiantes extranjeros es la competencia lingüística. Las dificultades académicas que enfrentaron los estudiantes encuestados durante la estancia en la universidad extranjera se

derivaron principalmente de una serie de factores, entre los que resaltan tres: el idioma, las diferencias en los estilos académicos de las instituciones de educación superior y la experiencia en investigación.

Los problemas ligados al bajo o deficiente dominio de la lengua extranjera, es decir, al idioma alemán —puesto que la mayoría de los encuestados realizó su estancia en Alemania—, dificultó el entendimiento de los cursos o seminarios que siguieron en las aulas, ya que si bien habían acreditado en promedio dos cursos del idioma, no estaban familiarizados con el lenguaje técnico o científico de la disciplina. En este sentido, el vocabulario que habían adquirido antes de partir resultó ser de utilidad para el desempeño de aspectos básicos de la vida cotidiana, pero no así para el de la vida académica. Asimismo, el impacto del poco dominio del idioma se observó al momento de tener que acreditar los cursos teóricos y seminarios, ya que los exámenes, en su mayoría, eran orales. Esto significó un doble esfuerzo de los estudiantes, pues se vieron forzados a traducir los materiales a su lengua natal o a otro idioma que dominaban mejor —inglés—, para poder primeramente comprenderlos y luego expresarlos verbalmente. Veamos lo que respondieron los estudiantes al preguntarles sobre la dificultad más grande que habían tenido durante su estancia en la universidad extranjera:

El problema fue cuando llevé clases porque eran materias que si bien yo había oído eran en otro idioma, entonces muchos términos científicos sí se me hacían difíciles (...) no era un lenguaje como que común, como el que hablaba en el laboratorio, sino era un lenguaje mucho más científico, con los nombres de varios químicos, diferentes tipos de químicos o diferentes mecanismos o técnicas en alemán, eso es lo que se me dificultó.
(Estudiante masculino de química, 21 años, con conocimiento de alemán desde pequeño)

Fue una experiencia académica el día en que tenía que dar la presentación final de una asignatura durante 30 minutos en alemán, fue algo muy difícil y estresante, pues hablar durante 30 minutos en un idioma que no es tu lengua materna y sólo has estudiado esa lengua por seis meses sí fue muy estresante.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 21 años)

Pues en el momento de estudiar para los exámenes era mucha carga, ya que teníamos que traducir bastante para entender y eran libros enormes.
(Estudiante masculino de ciencias químicas, 21 años)

Al momento de presentar, los exámenes en la facultad alemana son por lo general orales, por lo que teníamos que contestar en ese momento la respuesta y en alemán, por lo que algunas cosas que no me sabía y otras que no supe cómo se decían en alemán; ésa fue la parte más traumática de mi estancia en el extranjero.
(Estudiante femenino de ingeniería, 22 años)

Estudiar para los exámenes fue muy estresante porque tuvimos que leer todo en alemán, razonarlo en español y aprender a decirlo en alemán. Además de que tuvimos que aprender por nuestra propia cuenta, con la ayuda de tutores por supuesto y también con el profesor, pero aquí te obligaban a pensar más por ti mismo, y por eso siento que la gente está mejor preparada.
(Estudiante femenino de ingeniería, 21 años)

La dificultad con el idioma no sólo tuvo repercusiones en el plano educativo, sino también en la práctica profesional y en el ámbito social. Respecto a la primera, los obstáculos se presentaron al momento en que los estudiantes tenían que hacer uso de las habilidades de expresión y comunicación verbal en la lengua extranjera a fin de poder colocarse en una empresa para realizar las prácticas, pues ello implicaba tener que establecer contactos y realizar entrevistas, vía telefónica o de manera personal, con los empleadores. En el plano social, las dificultades de expresión oral provocaron que la comunicación y el contacto con estudiantes nativos fueran reducidos, así como con los profesores. Ante esta situación, los encuestados tendieron a formar redes con los compatriotas que se encontraban realizando una estancia académica en la misma universidad, o con estudiantes de otros países con los cuales podían comunicarse con mayor facilidad en otro idioma, generalmente en inglés. De esta manera, las redes sociales de apoyo que tejieron los encuestados eran poco variadas, confinándose generalmente en guetos de expatriados. Veamos los siguientes extractos de entrevistas que ilustran lo mencionado:

Lo más importante que enfrenté, fueron los problemas con el idioma dentro de la actividad laboral.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 23 años)

El hecho de buscar prácticas y las entrevistas en alemán.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 24 años)

Ah, cómo olvidar la hora de buscar prácticas profesionales, hacer las entrevistas en alemán.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 21 años)

La mayoría de mis colegas o de compañeros amigos eran extranjeros, convivía más con los árabes, africanos y chinos. Nos veíamos muy seguido porque, pues estábamos en el mismo laboratorio.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 22 años)

Solíamos estudiar y salir con los compañeros mexicanos, casi no tuvimos contacto con los compañeros alemanes, sólo con algunos de otras nacionalidades, como los africanos o de de países de habla hispana.

(Estudiante femenino de ciencias químicas, 21 años)

Otras dificultades que afrontaron los estudiantes tienen su origen en la diferencia de estilos del proceso de enseñanza-aprendizaje implementados en la universidad de origen y la universidad huésped. El proceso educativo en la universidad extranjera está sustentado principalmente en el fomento del autoaprendizaje del estudiante, lo que implica que de manera independiente investigue, estudie, resuelve dudas, analice, elija los cursos que son más convenientes para su formación y el lugar para realizar la práctica profesional. La universidad huésped implementa, así, el proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en el alumno, donde éste es el principal responsable de su formación académica y práctica; al profesor sólo se le considera una guía. Por el contrario, de acuerdo a lo expresado por los entrevistados, la universidad de origen se enfoca al modelo centrado en el profesor, pues es quien resuelve a los estudiantes las dudas; les explica lo que no entienden; selecciona y asigna la institución donde tienen que realizar las prácticas profesionales; elige y programa los cursos que tiene que tomar; y en ciertas áreas como arquitectura, incluso se les dice la forma en que tienen que realizar los

diseños. Estos dos modelos de formación totalmente opuestos provocaron que los estudiantes enfrentaran dificultades en ámbitos como la toma de decisiones, la responsabilidad, el autoaprendizaje y la creatividad. Los siguientes extractos de entrevistas ilustran lo dicho:

La forma de enseñanza es muy diferente, ya que los alumnos tienden a investigar mucho, estudian por su cuenta; en cambio, en México estamos acostumbrados y/o atentos a que sea el profesor quien nos resuelva todo y sólo nos digan que es lo que hay que hacer, nuestra cultura es en esto es muy diferente.

(Estudiante femenino de ingeniería, 22 años)

En Alemania el método de enseñanza es diferente a [el que se lleva] en México, y los estudiantes deben de aplicar el autoaprendizaje para aprobar los cursos; eso me resultó difícil porque estoy acostumbrada a que los profesores me expliquen absolutamente todo lo que no entiendo.

(Estudiante femenino de ingeniería, 21 años)

Libertad de aprendizaje, me refiero a que en la universidad extranjera el alumno decide cómo aprender el contenido de la asignatura.

(Estudiante masculino de ingeniería, 21 años)

El enfoque que se le dan a las materias es mucho más práctico, los resultados de lo aprendido se pueden ver fácilmente por el estudiante y se puede apreciar que realmente es útil la materia estudiada, cosa que no sucede en mi facultad de origen.

(Estudiante masculino de ingeniería, 21 años)

La visión y la forma de impartir algunas clases son diferentes. Se ve más interés de parte de los profesores en cuanto a dar lo mejor de ellos para que el alumno tenga herramientas y los conocimientos sobre los distintos temas que se imparten. El diseño se percibe más abierto, se invaden distintas áreas, no sólo se encasillan en un tipo de diseño, sino que se dedican a imponer la creatividad en el alumno de diferentes formas, algo que aquí no [se hace].

(Estudiante femenino de arquitectura, 23 años)

La manera de trabajar aquí en Alemania es más de autoaprendizaje, donde

no importa si el alumno está presente o ausente de las clases, ya que son aulas o auditorios para más de 300 alumnos, no hay tareas, trabajos o demás, sino lo importante es que el alumno apruebe el exámen que es uno solo en todo el curso y es al final de éste; además uno pone la cita con el maestro del día del examen y el modo, oral o escrito; cuando son orales hay siempre un testigo con el maestro.

Aquí los alumnos estudian desde mucho tiempo de anticipación, tres o cuatro semanas antes del día del exámen ya que el exámen es al final del curso y sólo cursan aquí máximo cinco o seis materias por semestre; además, el estudiante selecciona las materias que le gustaría llevar. Aquí no hay hasta cinco oportunidades para cada materia, aquí es una y si a la segunda no apruebas, te dicen que no eres apto para la carrera y no puedes continuar; lo encuentro muy bien esto, ya que hace que el alumno se comprometa al 100 por ciento con el examen, [y busca] aprobarlo, ya que sabe que no tiene muchas alternativas venideras.

Así que pueden ver que el sistema es totalmente diferente, donde sólo las personas con responsabilidad son las que llegan a titularse; además, cabe señalar que desde antes hay una selección, antes de entrar a la universidad.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 22 años)

Finalmente, otras dificultades que enfrentaron los estudiantes se encuentran relacionadas con la poca o nula experiencia que tuvieron en investigación antes de iniciar la estancia en el extranjero; recordemos que sólo 16 por ciento había participado como asistente en un proyecto de investigación y 26 por ciento en el Verano de la Investigación Científica. Esta situación tuvo por consecuencia que 65.8 por ciento se sintiera poco o nada preparado para hacer trabajos de investigación, muchos de los cuales serían presentados como tesis para obtener el título de pregrado en su universidad de origen, una vez que iniciaron las prácticas en el laboratorio o en la empresa. Estos mismos estudiantes reconocieron, además, haber tenido mayores dificultades académicas y haber sentido miedo de no poder cumplir con las expectativas de sus tutores académicos.

Dificultades personales enfrentadas durante la estancia en el extranjero

El choque cultural es el malestar que se experimenta cuando se entra

en contacto con otra cultura. Éste se manifiesta por diferentes síntomas físicos. A nivel físico y psicológico, el choque cultural puede comprender estrés, insomnio, desordenes alimentarios, comportamientos compulsivos, fobias, problemas de proximidad e intimidad, enfermedades de la piel; generalmente, significa un estado de debilidad y fatiga generalizada, así como una sensibilidad importante a las enfermedades. La intensidad del choque cultural depende del grado de diferencia en los valores, las creencias, las racionalidades y la visión del mundo entre la sociedad huésped y la de origen, así como del grado de preparación que se tenga para afrontarlo (Pascoe, R., 2001; Camilleri, C. y M. Cohen-Emerique, 1989).

De acuerdo con los resultados de nuestro estudio, 70 por ciento de los estudiantes entrevistados no se había preparado para la integración a la universidad y a la sociedad extranjera. Las principales reacciones de los estudiantes encuestados ante el choque cultural fueron el estrés —80 por ciento— y las enfermedades físicas —62 por ciento—.

Impactos positivos de la experiencia de movilidad académica

Después de haber atravesado un periodo normal de perturbación, la mayoría de los estudiantes encuestados fue capaz de integrarse a la nueva cultura y alcanzar de manera eficaz los objetivos planteados. La integración o adaptación, aunque significa lograr el ajuste intercultural, también hace referencia al desarrollo de ciertas aptitudes, lo que implica cambios en la persona y la adquisición de capacidades nuevas. Los cambios a nivel personal pueden ser de tres tipos: cognitivo y de percepción, social y psicológico (Kealey, D., 2000; Kelley, C. y J. Meyers, 1995). A continuación se describen las capacidades adquiridas por los estudiantes como producto de su participación en el programa de movilidad académica, así como los cambios personales que registraron.

Impacto en el ámbito profesional

A pesar de las dificultades enfrentadas, la mayoría de los estudiantes —79.5 por ciento— expresó, por un lado, sentirse mejor preparada en el plano académico después de su estancia académica en la universidad extranjera. Principalmente esto se vio reflejado en la adquisición de nue-

vos conocimientos o mayor profundidad en los adquiridos previamente, lo que les permitió obtener un grado de especialización mayor en su área de formación, además de un mayor dominio del idioma extranjero.

Por otro lado, el acceso a laboratorios altamente equipados y a recursos —reactivos, células— para realizar las prácticas, así como el contacto con la tecnología de punta de las empresas extranjeras, permitió a 77 por ciento de los encuestados de las áreas de química, biología e ingenierías el desarrollo de nuevas competencias y habilidades técnicas. De esta manera, la práctica profesional en empresas y laboratorios avanzados fue esencial en la formación práctica de los estudiantes durante su estancia en el país huésped. Adicionalmente, el contacto cotidiano durante seis meses o un año con un ambiente académico y laboral percibido por los encuestados como de mayor calidad, exigencia y responsabilidad, generó en la mayoría de ellos —82 por ciento— un mayor compromiso en el desempeño de su profesión. Los siguientes extractos de entrevistas ilustran lo aquí mencionado:

La tecnología con la que cuenta la universidad no tiene comparación alguna a la de la universidad de origen, al menos en el ramo de mi carrera, es decir, ingeniería. El enfoque que se les da a las materias es mucho más práctico, los resultados de lo aprendido se pueden ver fácilmente por el estudiante y se puede apreciar que realmente es útil la materia estudiada, cosa que no sucede en mi facultad de origen.

(Estudiante masculino de ingeniería, 21 años)

La forma de trabajar era diferente en cuanto a diseño; como era un taller específico en el que estaba, nunca había explorado ese tipo de diseño en mi facultad, por lo que me causó conflicto, ya que era demasiado conceptual, y nunca había diseñado de la manera en la que ellos me pedían, ya que se me hacía muy ilógico el tema a desarrollar debido a mi forma de pensar un poco más estructurada y técnica, pensando principalmente en lo real y funcional. Lo que generó en mí, fue que mi mente se abrió y comencé a explorar distintas maneras de diseñar abriéndome a otras posibilidades.

(Estudiante femenino de la facultad de arquitectura, 22 años)

Fue muy enriquecedora la oportunidad de vivir en otra cultura, y además convivir con muchas otras culturas me ha dado una visión diferente a la

manera de ver las cosas y aplicar calidad en más aspectos, no sólo en el ámbito profesional, sino también en mi vida.

(Estudiante femenino de la facultad de ciencias biológicas, 22 años)

Sin duda, el contacto con otras culturas académicas permitió no sólo un enriquecimiento importante en los ámbitos del conocimiento y del desarrollo de destrezas y habilidades propias de la profesión de los estudiantes, sino que además suscitó el deseo de continuar con estudios de posgrado o trabajar en países extranjeros. En efecto, 98 por ciento de los encuestados expresó su deseo de realizar una maestría o doctorado principalmente en la Unión Europea, Estados Unidos o Canadá. Asimismo, 80 por ciento dijo que una vez concluidos sus estudios de licenciatura le gustaría trabajar y establecer su residencia en algún país europeo o de América del Norte —Estados Unidos o Canadá—. México es considerado como lugar de trabajo —10 por ciento— y de estudios de posgrado —2 por ciento— por una pequeña proporción de estudiantes. El siguiente extracto de una entrevista ilustra lo expresado:

En la actualidad me siento mucho más preparado [se refiere después de la estancia en el extranjero] y, o sea sí me gustaría mucho hacer una maestría, tal vez no necesariamente, digo me gustaría que fuera en la misma universidad, pero si es en otra extranjera no habría problema.

(Estudiante masculino de biología, 22 años)

Impacto de la experiencia en el ámbito personal

Las ganancias, además de observarse en el campo profesional, también se registraron en el ámbito personal. En este sentido, el balance positivo fue claro, ya que la serie de obstáculos enfrentados durante la estancia en el extranjero generó cambios importantes de personalidad a nivel cognitivo, de percepción y psicológicos que se vieron reflejados en la conformación de nuevas actitudes y en el desarrollo de nuevas competencias a nivel personal, esenciales en el manejo exitoso de las situaciones vividas.

De esta manera, enfrentarse durante su estancia a una serie de responsabilidades que tuvieron que asumir en el ámbito académico, como buscar el campo de práctica, estudiar de manera más autónoma y realizar trámites escolares administrativos, provocó que la gran mayoría de los

estudiantes se sintiera, una vez finalizada su estancia en el extranjero, más madura —79.5 por ciento—, con mayor autoconfianza —69.2 por ciento— y más segura de sí misma —64.1 por ciento—. Además, el hecho de haber tenido que hacerse responsables de su vida personal: manejo de los recursos económicos, realización de tareas domésticas —lavar, cocinar, limpiar, hacer las compras— y el cuidado de la salud, condujo a la mayoría de ellos —82 por ciento— a adquirir mayor independencia. Esto significó un gran reto para los estudiantes, sobre todos para los varones, ya que generalmente la cultura mexicana socializa a las mujeres para el desempeño de los roles domésticos, por lo que la mayoría de ellos estaba acostumbrado a que la mamá o la empleada doméstica se hiciera cargo de dichos aspectos. Se presentan a continuación extractos de entrevistas que avalan lo mencionado en este párrafo:

Una situación difícil fue en el tiempo en el que debía presentar mis exámenes, buscar prácticas y después de encontrar prácticas, mudarme a la ciudad donde iba a realizarlas. Tuve la oportunidad desarrollar tolerancia a la tensión, y organizar mejor mi tiempo y dinero.

(Estudiante femenino de ingeniería, 23 años)

Al principio, cuando me tenía que inscribir a la universidad, y a la hora de cambiar de domicilio, tuve que realizar varios trámites. El problema fue que no sabía qué trámites tenía que realizar, ni dónde los tenía que realizar; el tutor que teníamos designado no respondía los mails y no entendíamos el idioma. Este evento me ayudó a hacer las cosas por mí mismo y a perder el miedo a hablar en alemán.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 22 años)

Enfrenté una situación que nos puso totalmente a prueba, y fue la búsqueda y obtención de las prácticas profesionales, ya que fueron buscadas y encontradas totalmente por nosotros, y las consecuencias fueron: saber de nuestra capacidad para vencer los obstáculos y demostrar el nivel que tenemos los mexicanos.

(Estudiante masculino de ciencias químicas, 24 años)

El establecimiento de metas —64.1 por ciento— y una mayor sensibilidad cultural —77 por ciento— fueron otros de los cambios o ganancias reportadas por un porcentaje importante de encuestados. Así, el contacto

que establecieron con estudiantes oriundos del país huésped y con los provenientes de otros países despertó en ellos una mayor sensibilidad hacia otras culturas, así como una mayor valoración de la propia. Tal es el caso de un estudiante de ingeniería de 21 años quien nos relata, en el párrafo que a continuación se presenta, cómo la convivencia que tuvo durante su estancia en la universidad extranjera con estudiantes rumanas, quienes conocían la cultura mexicana y tenían especial afecto por la música típica del país, le permitió elevar la estima que tenía hacia su patria y sus costumbres. Dicha revaloración se refleja en el hecho de que, a partir de dicha experiencia, decide escuchar y tocar la música tradicional de su nación —folklore, mariachi, boleros—. Es interesante, además, notar cómo a raíz de la resignificación que realiza de su cultura, establece una distancia entre él y los otros jóvenes, al expresar que los jóvenes de ahora ya no escuchan dicha música:

No recuerdo ninguna experiencia en específico, pero lo que siento yo que me impactó mucho fue la convivencia con personas de muchas partes del mundo; conocer tantas culturas tan diferentes y al final descubrir que todos somos seres humanos y que sentimos y pensamos igual, me abrió un poco mi panorama y perspectiva que tenía acerca de otras culturas. En mi caso yo estuve conviviendo con varias chicas rumanas, y me sorprendió mucho que estas rumanas supieran muchas cosas de México, gracias a las novelas mexicanas que pasan allá. Y gracias a las mismas novelas ellas manejaban perfectamente el idioma (y con todo y regionalismos mexicanos), a pesar de que nunca en su vida habían recibido clases de español. No sólo el idioma me sorprendió de ellas, sino que tenían formas de pensar y de ver la vida muy parecida a como nosotros los mexicanos la vemos, me sorprendía que a ellas les gustaba mucho la música mexicana (hablando de folklore, boleros, baladas, tríos, mariachi, música que en general la juventud de ahora ya no escucha) y sabían apreciar más que tal vez cualquier otro mexicano a nuestro país y eso me hizo reflexionar y valorar también mi país y mis costumbres. Ahora escucho más de ese tipo de música e incluso me llama mucho la atención tocarla en la guitarra, todo mundo se emociona en el extranjero cuando ven a un mexicano tocando música típica de México.

(Estudiante masculino de ingeniería, 21 años)

La experiencia en el extranjero también fue fuente de otros cambios in-

ternos que se vieron reflejados en el nacimiento de nuevas motivaciones e intereses personales y profesionales que llevaron a los estudiantes a fijarse metas futuras. Así, al concluir su experiencia, el grueso de los encuestados había planeado continuar con estudios de posgrado —98 por ciento— y/o trabajar —90 por ciento— en el extranjero una vez que finalizaran los estudios de licenciatura.

Conclusiones

Estudiar eficazmente en el extranjero requiere de ciertas disposiciones personales y profesionales que faciliten el proceso de adaptación a las realidades locales. John W. Berry (1980) señala que existen cuatro maneras de responder a una nueva cultura: *asimilarla*, esto es, se adopta la nueva cultura y se rechaza la propia; *integrarse*, lo que significa adaptarse a la nueva cultura conservando la propia; *separarse*, lo que implica conservar la propia cultura evitando los contactos con la cultura nueva; y *marginarse*, que sucede cuando se es incapaz de adaptarse a la nueva cultura y no sentirse bien con la propia. La integración resulta ser la forma más recomendable, ya que las personas tienden a tener contacto con la gente del medio, participan en sus actividades, adoptan ciertos modos de vida y aprenden los fundamentos de la lengua local, conservando su esencia o su propia manera de ser. La integración o adaptación significa “aptitud a”, lo que implica la noción de cambio en la persona —a nivel cognitivo y perceptual, social y psicológico— y la adquisición de nuevas capacidades (Kealey, D., 1990; Kelley, C. y J. Meyers, 1995).

Sin duda, la experiencia de los entrevistados produjo importantes cambios a nivel profesional y personal; sin embargo, la falta de preparación en los distintos ámbitos los enfrentó a situaciones difíciles que se convirtieron en barreras para el cumplimiento de las metas trazadas. De manera particular, resaltan las dificultades concernientes a la integración al sistema universitario extranjero, el cual presenta diferencias significativas con el sistema educativo de la institución de origen en lo relacionado con los aspectos académico y administrativo, así como las dificultades vinculadas al bajo o deficiente dominio del idioma y al desconocimiento de la cultura extranjera.

Si bien es cierto que el recuento de los resultados arroja aspectos positivos, también es cierto que éstos tuvieron costos muy altos para los estudiantes al verse mermada su salud física y mental. Por ello, es importante que las universidades implementen un programa de preparación previa a la estancia en el extranjero, a través del cual los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y desarrollen habilidades que les permitan enfrentar de manera exitosa situaciones inesperadas o adversas; es importante poner especial énfasis en el desa-

rrollo de competencias para la vida académica, la comunicación intercultural y el afrontamiento de las consecuencias en la salud física y mental que pueden derivarse del choque cultural. Además, es conveniente que se supervise y asesore el proceso de adaptación académica y personal a la nueva cultura a través de la comunicación virtual. Finalmente, creemos que es conveniente preparar a los estudiantes para que sean capaces de tomar las medidas necesarias y realizar las acciones requeridas para enfrentar las consecuencias —el choque— que puede tener el regreso a su país y a la vida universitaria.

Bibliografía

Berry, John W. (1980). "Social and Cultural Change". En Harry C. Triandis y Richard W. Brislin (eds.). *Handbook of Cross-Cultural Psychology: Social Psychology*, vol. 5, pp. 211-279, Boston, Allyn and Bacon.

Camilleri, Carmel y Margalit Cohen-Emerique, (1989). *Chocs de cultures: concepts et enjeux pratiques de l'interculturel*. Paris. L'Harmattan.

Didou Aupetit, Sylvie. (2006). "Globalización y educación: una interrelación multifacética". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, México, vol. XXX, núm. 1, pp. 67-87.

Kealey, Daniel J (1990). *L'efficacité interculturelle. Une étude des conseillers techniques canadiens à l'étranger*. Agence canadienne de développement international. Centre de préparation des coopérants.

Kelley, Colleen y Judith Meyers. (1995). *The Cross Cultural Adaptability Inventory Manual*. Minneapolis. National Computer Systems.

Klineberg, Otto y Frank Hull (1979). *At a Foreign University: An International Study of Adaptation and Coping*. Nueva York. Praeger.

Pascoe, Robin (2001). *Culture Shock. Successful Living Abroad: A Wifes Guide*. Graphic Arts Center Publishing Company.

Reporte Saraswati (2005). *Étudiants et chercheurs a l'horizon 2020. Enjeux de la mobilité internationale et de l'attractivité de la France*. Paris. 28 de septiembre.

OCDE (2009). *Education at a Glance 2009*. OCDE indicators. Paris. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

UNESCO (2009). *Recueil de données sur l'éducation 2009. Statistiques comparées sur l'éducation dans le monde*. Montreal. Institut de Statistique, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.